

Un Libro del Dr. Mergal

Por JUAN B. HUYKE

Voy a ocuparme hoy de un libro hace meses recibido, escrito por el doctor Angel Mergal, distinguido ministro del Evangelio y profesor del Seminario de Río Piedras. No es éste su primer libro. Su obra "Degetau" fué premiada por el Instituto de Literatura. El doctor Mergal posee una vasta cultura. Diríamos mejor "una de las más vastas culturas del país". Se ha pasado la vida estudiando. Desde niño, me consta, sintió la vocación del ministerio cristiano.

Los libros que ha publicado hasta la fecha muestran su erudición. Ha aprovechado sus clases de homilética en el Seminario para escribir este libro en colaboración con sus discípulos. Eso mismo hizo nuestro gran pensador Eugenio de Hostos con los suyos. El libro de Mergal estimulará a los que tengan la santa vocación y desengañará a los que no la tengan. Como en sus anteriores libros, abundan las citas de otros autores lo cual demuestra cuán abundantes han sido sus lecturas.

Homilética es el arte de la predicación cristiana. Este estudio comprende cuatro aspectos principales: La naturaleza de la predicación, las condiciones del predicador, estimular a los que sientan vocación, desengañar a los que no la tienen. El conocimiento de toda profesión exige el estudio de ciertas materias. El que se prepare para médico estudiará patología, terapéutica, el que quiera ser abogado tendrá que saber evidencia, materia penal.

Los ingenieros estudiarán cálculo integral, los ministros de Dios habrán de conocer homilética, el arte que les prepara para conquistar almas por medio de la palabra y el pensamiento. No es tarea fácil. Este libro, dice el doctor, no se ha hecho para ser tirano de maestros y alumnos. Será un instrumento para ser utilizado por ellos. La oratoria sagrada es distinta de las demás.

OBJETIVOS DEL LIBRO

Dice el doctor que toda persona está obligada a testificar el poder transformador del Evangelio, ofrecer su testimonio de conversión cristiana si es que lo ha experimentado pero que esto no debe confundirse con la predicación y que establecer la distinción es uno de los objetivos del libro.

¡Y qué interesantes resultan las lecciones. El discípulo es llevado de la mano por el maestro, al penetrar en el campo de la predicación. Esta predicación, que tiene tan altos propósitos. La palabra que una vez creó el mundo será utilizada ahora para ganar almas para Cristo. Habrá de hacer nuevas criaturas. Tendrá que ser, por lo tanto, docta, amorosa, sincera.

A veces, no interpreto bien algunas de las ideas que el autor expresa, acaso por el desconocimiento que tengo de la materia en conjunto. Hago, sin embargo, el esfuerzo por comprender. Cuando dice que la palabra no alcanza a comprender ciertos niveles de realidad y que hay que recurrir al mito para aclararla, me siento confundido. Pero luego él explica y prueba. Habla de la identificación de Jesús con el Mesías de la esperanza israelita y dice que hay que acudir al lenguaje simbólico como única forma de expresión triunfante. En toda oratoria encontramos estas rarezas. Muchas veces la ausencia de la palabra ~~es~~ ~~mas~~ ~~efecto~~ ~~que~~ ~~la~~ ~~misma~~ ~~palabra~~. El silencio o el gesto son también necesarios.

En este corto artículo no es posible dar idea completa del libro, este libro que agota maravillosamente el tema de la predicación cristiana. El autor no sólo muestra su vocación para el ministerio sagrado, sino también para el alto y noble ministerio de la enseñanza. Es un maestro. Y muestra además su completo dominio del asunto, su erudición, sus lecturas.

Los capítulos que se refieren al sacramento de la palabra son bellos y sabios. En uno de ellos dice: Penetrar al través de palabras ajenas y lenguas muertas el contenido de la experiencia cristiana y llegar con la propia experiencia al cuarto plano de contemplación, a la perspectiva de lo alto. Esta la tarea del predicador.

Este libro honra al país. Su autor merece nuestros parabienes.